

¡Hosanna!

Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-11; Lucas 19:28-40; Juan 12:12-19;
El Deseado de todas las gentes, cap. 63, pp. 537-546.



¿Tienes algún amigo que haya hecho algo fuera de lo común? ¿Algo que nunca había hecho antes? En la historia bíblica de hoy, Jesús está preparándose para entrar en Jerusalén. Él sabe que pronto enfrentará la muerte y hace algunas cosas inusuales, que nunca había hecho antes. Sucedió de esta manera:

Jesús y sus discípulos iban de camino a Jerusalén.

De pronto, les dijo a dos de sus discípulos:

—Vayan a la aldea que está enfrente y allí encontrarán atado un burrito en el que nadie se ha montado. Desátenlo y tráiganlo acá. Y si alguien les pregunta “¿Por qué lo desatan?”

díganle: “El Señor lo necesita y enseguida lo devolverá”.

“Fueron, encontraron un burrito afuera en la calle, atado a un portón, y lo desataron. Entonces algunos de los que estaban allí les preguntaron: ‘¿Qué hacen desatando el burrito?’ Ellos contestaron como Jesús les había dicho, y les dejaron desatarlo” (Marcos 11:2-6).

Así que los discípulos llevaron el burrito a Jesús. Ellos le pusieron sus mantos en el lomo al burrito, y Jesús se sentó. “Jesús seguía la costumbre de los judíos en cuanto a una entrada real”.* El burrito era como aquellos que cabalgaban los reyes de Israel en la antigüedad. Con años de anticipación Zacarías había profetizado acerca de eso. Él escribió que el Mesías se presentaría a sí mismo ante el pueblo de Jerusalén; y que lo haría cabalgando en un burrito (Zacarías 9:9).

La gente conocía aquella profecía. ¡Tan pronto como Jesús se sentó sobre el burrito, los discípulos y otros empezaron a gritar! La gente lo ensalzaba como el Mesías, su Rey.

¿Recuerdas a Lázaro, el amigo de Jesús a quien le devolvió la vida? Lázaro tomó las riendas y comenzó a guiar el burrito por las calles de Jerusalén. ** Los discípulos de Jesús ponían sus mantos y sacos delante de Jesús para que el burrito caminara sobre



Mensaje:

Adoramos a Dios
cuando lo alabamos.

Versículo para memorizar:

“¡Hosanna! ¡Bendito
el que viene en el
nombre del Señor!”

(Juan 12:13).

ellos. Cuando la gente vio lo que estaba sucediendo, empezaron a gritar y a echar sus mantos también en el camino. Junto con los discípulos gritaban: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” (Juan 12:13). (Hosanna es una exclamación de alabanza a Dios.) La gente estaba agradecida a Dios por haberles enviado al Mesías. Estaban reverenciando a Jesús como nunca antes lo habían hecho.

Mucha gente había ido a Jerusalén para celebrar la Pascua. La Pascua era una celebración para recordar cómo Dios había sacado al pueblo hebreo de Egipto muchos años antes. Muchas de aquellas personas nunca habían oído hablar de Jesús. Al ver el gentío alrededor de Jesús preguntaron quién era. Luego se unieron al gran desfile de alabanza.

Había entre la multitud quienes conocían a Jesús. Sabían que él había sanado y resucitado muertos. Así que una gran multitud seguía a Jesús gritando alabanzas, mientras él entraba a Jerusalén.

Pero los dirigentes judíos no hacían lo mismo. Estaban celosos de Jesús. Trataron de callar a la gente, pero no pudieron. Así que enojados reclamaron a Jesús:

—¡Maestro, dile a esta gente que se calle!

—Les aseguro —respondió Jesús—, “¡si ellos se callan, gritarán las piedras!” (Ver Lucas 19:39, 40.) Él les estaba diciendo que era apropiado y correcto que lo alabaran como Dios. Y si la gente no lo hacía, ¡su creación lo haría!

Cuando el desfile terminó, los discípulos de Jesús estaban emocionados y felices. Pensaban que verdaderamente Jesús sería su poderoso



rey y que libertaría a Israel. Todavía no entendían que él pronto iba a morir por ellos.

Pero por ese único día, Jesús permitió a la gente que lo tratara como un rey. Les permitió que lo adoraran. Los dejó que gritaran, “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” De esta manera le mostraban su amor y reverencia.

Ahora cuando adoramos a Jesús, también nosotros, lo adoramos como nuestro Rey y nuestro Salvador. ¡Él es digno de ser alabado!

* *El Deseado de todas las gentes*, cap. 63, p. 538.

** *Ibíd*, p. 539.



SÁBADO

HACER Traten de sentarse bajo un árbol en un lugar tranquilo para compartir la historia de la lección en familia. Pregunta: ¿Qué decía la gente en su alabanza a Jesús? ¿Qué hicieron? ¿Por qué? ¿Por qué dijo Jesús que las piedras lo harían si la gente no lo alababa?

HACER Comparte con alguien la hoja de palmera que preparaste en la Escuela Sabática. O dibuja una hoja de palmera y escribe sobre ella alguna cosa por la que quisieras alabar a Jesús esta semana. Ponla donde la puedas ver con frecuencia.

DOMINGO

LEER Lee y comenta Lucas 19:28 al 40 durante el culto familiar. Pide a tu familia que te ayude a hacer una lista de doce cosas por las cuales alabas a Jesús. Mantén tu lista a mano y ora por dos motivos cada día de esta semana.

HACER ¡Recuerda! Alabar a Jesús es más que orar o cantar. Tú puedes alabar a Jesús en todas las cosas que dices o haces. Pregúntate a ti mismo: ¿Cómo alabé a Jesús hoy? Pregunta a tu familia cómo alabaron a Jesús hoy.

Un rey que viene en paz
vendrá montado en un pollino.



LUNES

LEER Lee y comenta durante el culto familiar el texto de Lucas 12:12 al 19. ¿En qué es diferente este relato al que aparece en Lucas 19:28 al 40?

HACER Repite el versículo para memorizar en voz alta mientras agitas tu hoja de palma. Luego alaba a Jesús por lo que ha hecho por ti y por tu familia.

MARTES

CANTAR Al comenzar el culto de hoy, canta una alabanza junto a tu familia. Luego lean Mateo 21:1 al 11 juntos y comparen esta cita con la que leíste ayer. ¿En qué es diferente? ¿En qué es igual?

HACER Busca en un libro o en Internet para saber cómo es una palmera así como una hoja de palmera. Busca dónde crecen. Si Jesús fuera a pasar cabalgando por tu calle, ¿cómo lo recibirías? ¿Por qué lo alabarás hoy?

MIÉRCOLES

HACER Pregunta a tu familia: ¿Qué cosas de la naturaleza alaban a Dios? (Las estrellas con su brillo, las flores con su belleza, etc.) Haz una lista o dibuja algunas. Luego salgan juntos a caminar y repitan en voz alta el versículo para memorizar dos veces. Junten sus manos y agradezcan a Dios por alguna cosa que Dios haya hecho por su familia para alegrarse.

CANTAR E eleven un canto de alabanza al regresar a casa.



JUEVES

LEER Lee y comenta Marcos 11:1 al 11 en unión a tu familia. ¿Aprendiste algo nuevo?

HACER Busca en revistas o libros para encontrar cuadros o ilustraciones de personas alabando a Dios con lo que hacen. O representa algunas actitudes de alabanza y que tu familia adivine. (Alimentando a tu mascota, llevando flores para la abuela, etc.) Da ejemplos de lo que te ha sucedido esta semana.

HACER Forma un círculo con tu familia. Mientras se lanza una bola de papel a cada persona cada uno debe mencionar algo por lo que desea alabar a Dios.

VIERNES

HACER Dramatiza la historia bíblica con tu familia. Usa ropa o pañoletas de colores para hacer a "Jesús". Las toallas se pueden usar como mantos o sacos para colocarlas delante de él. Lean juntos los primeros nueve párrafos de *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 63, para aprender más acerca de la historia.

HACER Pide a cada miembro de tu familia que lea un versículo de la Biblia como una forma de alabar a Dios. Entonen algunos cantos de alabanza antes de orar.

ACERTIJO

Instrucciones: Ayuda a los discípulos a encontrar el burrito que Jesús les encargó llevar.

